



octubre
misionero
claretiano
misionero por vocación

Presentación de los materiales para la liturgia dominical

1. La Iglesia, parábola del Reino

En la Última Cena, Jesús nos deja el camino iniciado a partir del cual construir la Iglesia. Para ello se sitúa entre sus discípulos como un señor que sirve, indicándoles con ello cuál es el principio que ha de regir las relaciones entre ellos. Jesús quiere una comunidad de discípulos fraterna, sin honores ni jerarquías, radicalmente alternativa al mundo y que vislumbre y prefigure la humanidad nueva.

Por tanto, la comunidad cristiana tiene que reflejar otro tipo de relaciones humanas; no puede ser, como sucede en nuestro mundo, lugar de exclusión y de reforzamiento de prejuicios. Tiene que ser un lugar abierto y fraterno, símbolo de un mundo nuevo.

2. Trabajo por instaurar el Reino

Pero la Iglesia no es sólo el recinto donde está llamada a vivirse plenamente la fraternidad en medio de este mundo. Los pobres siguen llamando a su puerta para hacerla salir fuera y trabajar por la instauración del Reino.

Y no es pequeño el reto que tenemos por delante: millones de seres humanos mueren de hambre, otros muchos tienen que dejar sus países en busca del pan necesario o huyendo de persecuciones de distinta índole; y en nuestro mundo “desarrollado” asistimos a la exclusión de cada vez más personas.

En medio de esta realidad dramática, la Iglesia tendrá que ir contra corriente. Tiene la misión de hacer memoria de las víctimas de este mundo. La tarea de los cristianos es recordar que hay muchos Lázarus a la puerta del banquete y que el Reino de Dios sólo llegará, no cuando se les dé una limosna, sino cuando se les abra la puerta y se comparta con ellos la mesa. Pero su tarea, no será sólo decirlo, sino ir haciéndolo realidad con su compromiso.

3. La Iglesia, Sacramento universal de salvación

Desde todo lo afirmado hasta aquí llegamos a la definición que el Concilio hizo de la Iglesia: Sacramento universal de salvación.

La Iglesia como Sacramento implica dos cosas:

* **Ser signo** de otra realidad distinta de sí misma, pero que se deja ver a través de ella.

* **Ser instrumento** que hace presente esa realidad, el Reino. Por tanto la Iglesia tiene la misión de anunciar e instaurar el Reino en medio del mundo.

La **salvación** se refiere a la salvación escatológica, la que se realizará plenamente en el final de la historia humana. Pero esa salvación pasa ya, aunque no de modo pleno, por las realidades humanas que vivimos ahora.

Los esfuerzos que hacemos para que nuestro mundo sea más fraternal, más humano, más habitable, mejorar las relaciones de los hombres entre sí, anuncian e instauran ese reino de Dios que es fraternidad y comunión entre las personas.

La Iglesia viviendo y haciendo en la historia, aquí y ahora, signos de amor y solidaridad, de fraternidad y compasión, realiza su condición de ser sacramento universal de salvación.

El ser humano será feliz, libre, auténtico... estará salvado cuando todos los hombres y mujeres se sientan, sean, una familia; hermanos e iguales, todos una fraternidad, una comunión; el mal que separa, que divide, será eliminado totalmente. Por eso la misión de la Iglesia es católica, universal, pues la salvación que quiere hacer presente, sólo será tal si alcanza a todas las personas.

4. La propuesta que hacemos

“MISIONEROS POR VOCACIÓN”: este es el lema desde el que vamos a vivir este Octubre Misionero. Todos hemos recibido la llamada y el encargo de anunciar y trabajar por el Evangelio. Esto es lo que queremos resaltar y vivir.

Creemos que una manera de realizar esta vocación es construyendo una Iglesia que sea parábola del Reino y que trabaje por la instauración del mismo. En definitiva, el Evangelio nos lleva a comprometernos en la construcción de un mundo verdaderamente humano. En la medida en que lo vayamos posibilitando estaremos anunciando y haciendo presente ese Evangelio. En esa misma medida estaremos siendo fieles a nuestra vocación misionera.

Las orientaciones que ofrecemos para las celebraciones de la Eucaristía de los domingos están pensadas desde esta perspectiva.

Por otra parte, desde el SOMI, este curso lo dedicaremos a profundizar en nuestra solidaridad con los pobres y excluidos. La orientación que se le va a dar a este tema coincide con la que proponemos para las celebraciones dominicales.

5. El material que ofrecemos

La estructura del material que ofrecemos para cada domingo coincide básicamente con la de la hoja DABAR, aunque tiene algunas diferencias.

- La PRIMERA PÁGINA ofrece una REFLEXIÓN que sirve para ambientar en la orientación de la Eucaristía del domingo respectivo.
- La SEGUNDA PÁGINA contiene las LECTURAS correspondientes a cada domingo y un breve COMENTARIO AL EVANGELIO realizado desde la perspectiva desde la que queremos vivir la celebración.
- La TERCERA PÁGINA presenta unas ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN realizadas desde el Evangelio correspondiente. No hemos tenido especialmente en cuenta las otras lecturas.
- Finalmente, en la CUARTA PÁGINA ofrecemos MATERIALES PARA LA CELEBRACIÓN: monición de entrada, introducción a las lecturas, oración de los fieles.